



I CORINTIOS 6:12-20

LECCIÓN: MIEMBROS DE CRISTO –

INTRODUCCIÓN/SINOPSIS:

En **1º Corintios 6:4-11** Pablo ahora va a mostrar que incluso en asuntos de disputa civil, la responsabilidad de resolver tales asuntos recae en el liderazgo de la iglesia local. Pablo desarrolla el asunto introduciendo primero el problema: los cristianos demandándose unos a otros, (**v.1**), se produjo una investigación. Luego, en los versículos 2 y 3, una interpretación en la que muestra lo absurdo (ridiculed) de inclinarse ante un juez pagano para adjudicar (resolver; resolver) algún asunto entre dos hermanos en Cristo. Los creyentes que son miembros de la iglesia de Corinto están presentando demandas unos contra otros. Finalmente, en los versículos 4-11, Pablo traza los principios bíblicos que subyacen a sus instrucciones, una inconsistencia. **1.** ¿Podrán al menos encontrar a una persona lo suficientemente sabia como para decidir, resolver estas discusiones? **2.** ¿Por qué no aceptar el maltrato y dejarlo en paz; es mucho más honorable para el Señor? **3.** ¿No sabéis que los injustos no entrarán en el reino de Dios? Tenían que recordar que hubo un tiempo en que algunos de ellos eran exactamente como aquellos a quienes estaban juzgando, teniendo un comportamiento inmoral y tal... pero ahora sus pecados habían sido lavados; apartados para Dios, y Él los aceptó por lo que Cristo y el Espíritu han hecho por ellos. Pablo espera que ellos tengan altos estándares, porque lo que Cristo ha hecho por ellos, entonces Él puede hacerlo por otros.

LECCIÓN I. NUESTRO CUERPO PARA EL SEÑOR 1 CORINTIOS 6:12-14

1º Corintios 6:12 **Todas las cosas me son lícitas, pero no todas convienen: todas las cosas me son lícitas, pero no me dejaré someter por ninguna potestad.** Aparentemente, la iglesia estaba citando y aplicando mal su entendimiento al decir con frecuencia: "*Puedo hacer cualquier cosa si Cristo no ha dicho que no o si todas las cosas me son lícitas*". Algunos cristianos en Corinto excusaban muchos de sus pecados diciendo **1)** Cristo había quitado todo pecado, y por lo tanto tenían completa libertad para vivir como quisieran o **2)** lo que estaban haciendo no estaba estrictamente prohibido por las Escrituras.

La respuesta de Pablo a estas dos excusas fue: **1)** Aunque Cristo ha quitado nuestro pecado, esto no nos da libertad para seguir haciendo lo que sabemos que está mal. Las Escrituras prohíben específicamente los muchos pecados en los que participaron. **2)** Algunas acciones no son pecaminosas en sí mismas, pero no son apropiadas porque pueden controlar nuestras vidas y alejarnos de Dios. Cualquier cosa que hagamos que duela, en lugar de ayudar a los demás, no está bien. No todas las cosas son sabias, algunas cosas esclavizan; No construyen la autoimagen y el respeto por sí mismos. Ningún hombre debe convertirse en esclavo de nada en esta tierra; Él debe controlar todas las cosas y no ser esclavizado por ninguna de ellas: ni la comida, ni la bebida, ni las drogas, ni la sustancia, ni el deseo, ni el impulso, ni ninguna otra cosa. Pablo espera que tengan altos estándares, porque lo que Cristo ha hecho por ellos, Él puede hacerlo por los demás.





1° Corintios 6:13 Viandas para el vientre, y vientre para las viandas: pero Dios destruirá tanto a él como a ellos. Ahora bien, el cuerpo no es para la fornicación, sino para el Señor; y el Señor por el cuerpo. En el asunto de comer, Dios nos ha dado un apetito por la comida y estómagos para digerirla. Por ejemplo, es útil comer pescado; No es rentable comer bayas venenosas. Y nuestros apetitos no deberían controlarnos. No debemos comer más de lo que necesitamos. También es recomendable mantenerse activo por el bien del cuerpo; Es dañino acostarse y volverse inactivo. No le des tanta importancia a la comida, porque algún día Dios acabará con los estómagos y la comida. El punto es: el cuerpo no debe perder el control y ceder a la indulgencia. Ahora bien, en cuanto a la fornicación y la inmoralidad del cuerpo, era una práctica aceptable en los días de Pablo, y la práctica fue llevada a la iglesia por algunos de sus miembros. Así como el cuerpo desea alimento y debe tener alimento para funcionar normalmente; el cuerpo fue realmente hecho para el Señor, no para la fornicación resultante de la gratificación sexual. Puesto que Dios creó el cuerpo del hombre, el cuerpo fue diseñado para el Señor, y el Señor para el cuerpo, lo que significa que el cuerpo es la morada del Señor. El cuerpo presente es temporal, pero el cuerpo inmortal con el Señor es permanente y eterno. *"Porque es necesario que este cuerpo corruptible se vista de lo incorruptible, y que este cuerpo mortal se vista de inmortalidad"* 1Corintios 15:53.

1° Corintios 6:14 Y Dios levantó al Señor, y también nos resucitará a nosotros con su propio poder. Esta relación nunca perecerá. Pablo se está refiriendo al cuerpo del creyente para ser cambiado, resucitado, glorificado y hecho celestial. Dios es capaz de levantar nuestros cuerpos por Su poder, así como lo ha hecho por el Señor Jesucristo. *"El que resucitó a Cristo de entre los muertos, vivificará también vuestros cuerpos mortales por el Espíritu que mora en vosotros"* Romanos 8:11.

II. MIEMBROS DE CRISTO 1 CORINTIOS 6:15-17

1° Corintios 6:15 ¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo? ¿Tomaré, pues, los miembros de Cristo, y los haré miembros de una ramera? Dios no lo quiera. ¹Este versículo está hablando de lo malo que es para un cristiano cometer un pecado del cuerpo, porque también incluye a la casa del Espíritu Santo en ese pecado. Hemos sido comprados por un precio y por lo tanto nuestros cuerpos son el templo del Espíritu Santo. Todos nosotros somos partes individuales que componen el cuerpo de Cristo. Y aunque el cuerpo del creyente es un templo espiritual en el que vive el Espíritu de Cristo, el cuerpo no está diseñado para ser miembro de una ramera, ni de ninguna otra pareja inmoral. La diosa Afrodita estaba en Corinto. Empleaba a más de mil prostitutas, y el sexo era parte del ritual de adoración. Pablo afirma que incluso si era popular en esa cultura, estaba prohibido si eras cristiano, ¡el pecado sexual no solo daña y controla, sino que también pervierte el plan y el propósito de Dios para los cuerpos de Su pueblo! Debemos estar en unión con el Señor, no en unión con lo prohibido.

1° Corintios 6:16 ¿Qué? ¿No sabéis que el que se une a una ramera es un solo cuerpo? porque dos, dice él, serán una sola carne. Como si los corintios no lo supieran. Pablo tuvo que reafirmar el propósito de sus cuerpos. Unirse con una ramera no estaba bien. Somos miembros de Cristo; representantes de Él en esta tierra, por lo tanto, no debemos unirnos a una ramera,

¹ <http://www.lovetheLord.com/books/1corinthians/09.html>
<https://www.pitwm.net/pitwmSpanishScriptureArchives.html>



ni a ninguna pareja ilícita. Este pecado sexual conecta sus cuerpos y se convierten en un solo cuerpo, lo que lo hace pervertido e impío. Esto no es como el matrimonio cuando su cuerpo está unido a su pareja. En el matrimonio, este tipo de unión sería una unión santa estampada por Dios, y la relación sexual establece un vínculo espiritual. Los dos se convierten en una sola carne. Sin embargo, unirse a una ramera significa que parte de tu ser está dedicado a esa persona, y significa que un cristiano que comete inmoralidad sexual involucra a su Señor.

1º Corintios 6:17 Pero el que se une al Señor es un solo espíritu. Las conexiones de estos dos. Los versículos muestran que en el versículo anterior, hay una conexión de un cuerpo y este versículo muestra que Hay una conexión de un espíritu; Uno es físico (arriba), el otro es espiritual (el último). Nosotros se unen al Señor en la salvación e involucra a la Persona del Espíritu Santo, a quien el creyente recibe. Nuestro espíritu, al conectarse con Su Espíritu, produce la unidad más elevada: con el Señor.

III. EL TEMPLO DEL ESPÍRITU SANTO 1 CORINTIOS 6:18-20

1º Corintios 6:18 Huye de la fornicación, peca contra su propio cuerpo. Acostúmbrate a huir de la "fornicación" (el sexo fuera del matrimonio es un pecado contra tu propio cuerpo). Uno no debe quedarse a razonar sobre ello o debatir el asunto, para ver si hay otra maniobra al respecto. No te entretengas ni siquiera con la idea. ¿Recuerdas a José huyendo de la esposa de Potifar? Eso es lo que dice esta escritura. ¿Por qué? - Porque ningún otro pecado afecta al cuerpo como lo hace este.

1. Rebaja a la persona al nivel de un animal. Declara que la vida debe ser vivida en el nivel de la pasión y el instinto, ignorando la vida del espíritu.
2. Considera a la otra persona sólo como un instrumento, una herramienta para satisfacer impulsos y pasiones. Ignora la satisfacción y la paz del corazón y de la mente con el Señor.
3. Corrompe el templo de Dios. El cuerpo pertenece a Cristo, por lo tanto, si un creyente comete inmoralidad, está uniendo el mismo cuerpo de Cristo con una ramera.
4. La naturaleza básica del hombre se ve afectada y perturbada. Su amor, lealtad y vida no están enfocados, están dispersos y causan reacciones en su cuerpo.
5. Pronto siente y siente culpa cuando está solo pensando en su vida. Puede que no llame culpa, pero puede que diga que me siento mal. Debido a que el Espíritu de Dios vive allí, Él desencadena esa sensación y conciencia de que las cosas no están bien.

Otros pecados (como el robo) pueden profanar solo los atrios exteriores del templo (fuera del cuerpo); pero este pecado penetra con su inmundicia mortal en el mismo Lugar Santísimo (el hombre interior que vive dentro; el Espíritu Santo, trayendo consigo un tipo peculiar de inmundicia que contamina el templo). Todos los demás pecados que el hombre comete se cometen fuera del cuerpo, pero esto (la fornicación) es pecar contra su propio cuerpo y contra Dios. Este mismo pecado es contra su propio cuerpo, el cual es el templo del Espíritu Santo.

1º Corintios 6:19 ¿Qué? ¿No sabéis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo que está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y no sois vuestros?... El Espíritu Santo viene de Dios para vivir dentro de nuestros cuerpos. El precio ha sido pagado; el precio de la sangre de Jesús muriendo en la cruz, lo que hace que ni siquiera seamos dueños de estos cuerpos en los que vivimos. ¡Nuestros cuerpos pertenecen a Dios cuando lo aceptamos como Señor y Salvador!

1° Corintios 6:20 Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, que son de Dios. Jesús tan libremente dio su vida por nosotros. No nos pidió que pagáramos nada. Debido a este precio pagado, debemos glorificar a Dios en nuestro cuerpo y en nuestro espíritu que Dios posee, y no usar nuestros cuerpos como instrumentos de pecado.

RESUMEN:

Pablo tuvo que decirles a los corintios que no podían hacer todo lo que les era lícito porque algunas cosas no serían beneficiosas para ellos. Comer demasiado de las cosas que eres libre de comer pronto te controlará, te arrojará a la esclavitud; lo que hace que sea difícil escapar de él. Pablo les hace saber que deben tener dominio propio. La carne es para el vientre y el vientre para la carne, pero un día será destruida por el Señor. En cuanto a la inmoralidad sexual; La fornicación está preocupada, esto no es para lo que está tu cuerpo. Tu cuerpo es para el Señor, siendo un miembro de Su cuerpo. Sí, Dios puede destruir y resucitar el cuerpo, tal como lo hizo con el cuerpo de Cristo de entre los muertos. Dios está deseando un cambio cuando somos resucitados a la novedad. Dios desea que no vuelvas a caer en la esclavitud otra vez (**6:12-14**).

15 Pablo quería que supieran que sus cuerpos son miembros de Cristo, no instrumentos del pecado de una ramera. ¡Dios no lo permita! **16** Los dos llegan a ser una sola carne, un cuerpo carnal. **17** Si se unen a una ramera, entonces sus cuerpos se convierten en una sola carne, no en un cuerpo espiritual, y esto significa que un cristiano que comete inmoralidad sexual involucra a su Señor. Pero, cuando te unes al Señor, te conviertes en uno en espíritu (**6:15-17**).

Yo digo que huyan de la inmoralidad sexual, de la fornicación. Todos los demás pecados que el hombre comete se cometen fuera del cuerpo, pero esto (la fornicación) es pecar contra su propio cuerpo y contra Dios. El cuerpo ha de ser el templo del Espíritu Santo que vive en Uds., de Dios. No se pagó un precio más alto por nuestros cuerpos que Jesús muriendo y derramando Su sangre en la cruz, haciendo de estos cuerpos Su posesión. Y por medio de Él viviendo en nuestros cuerpos, debemos glorificarlo en nuestros cuerpos y en nuestros espíritus que Él posee, no pecar contra nuestros propios cuerpos. Dios no lo quiera (**6:18-20**).